

Aróstegui

Un día como hoy —18 de noviembre— de 1940, murió Gonzalo Aróstegui y del Castillo.

Nació en Camagüey, provincia del mismo nombre, el 27 de junio de 1859.

En la niñez, aprendió las primeras letras en su acomodado hogar camagüeyano, y fué tal "su vocación por los estudios —escribe Aballí— que ya a la temprana edad de nueve años le hiciera ingresar en el Instituto de Segunda Enseñanza para cursar el Bachillerato, y al clausurarse ese Instituto al comenzar la guerra de 1868, le obligara a trasladarse al Colegio San Francisco de los Padres Escolapios, donde se vió como alumno predilecto de los presbíteros Campaña y Terrados, y últimamente al Seminario de San Carlos, donde como alumno externo adquirió la preparación que le permitió graduarse de Bachiller en el Instituto de La Habana".

Siguió después los estudios de medicina en la Universidad, hasta el cuarto año en que tuvo necesidad de trasladarse a Madrid para continuarlos, graduándose de Doctor en Medicina el 29 de diciembre de 1881, después de visitar a París, donde amplió los conocimientos médicos adquiridos "concurriendo a los mejores centros hospitalarios —agrega Aballí—, entre ellos el famoso Hotel Dieu, donde llegó a la consagración de su personalidad médica", y practicar también en algunos hospitales de Nueva York.

Ejerció la carrera en España, marcando la orientación de su vocación especial el contacto con los iniciadores de los estudios de la Pediatría en Francia: Bouchut, Jules Sinon, Hutinel, Cadel de Cassicourt, y otros.

Con este bagaje científico se incorporó a los estudios médicos de su patria, cuando se destacaban en Cuba tan distinguidos cultivadores de la Patología Infantil como Mestre, Montalvo, Dueñas, Delfín, Madan y Jover.

Ingresó en la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, como Académico de Número, el 1.º de julio de 1894, encomendándosele en el seno de la misma la Dirección de los *Anales*, en 1896; el cargo de Bibliotecario, de 1903 a 1905; y últimamente la Presidencia de la Sección de Medicina, Odontología y Veterinaria.

Perteneció además, a la Sociedad Económica de Amigos del País, y en los últimos años, a las principales instituciones y sociedades culturales del país.

Conocedor de varias lenguas, figuran en su bibliografía valiosas traducciones entre las que se destaca *La vida sencilla* de Charles Wagner, y trabajos propios de tanto valor como los siguientes: *Tétanos de los recién nacidos en La Habana*; *Consideraciones sobre el cólera*, *Vómitos acetónicos, periódicos, clínicos, en los niños*, *Foco epidémico de la Enfermedad de Heine Medin*, etc.; a los que se agregan trabajos dispersos en la *Revista de ciencias médicas*, *El progreso médico*, *Revista de Medicina y cirugía de La Habana*, *La Luz*, *El Pueblo*, *El Camagüey*, *Nuevo Mundo*, *Revista Cubana*, *El Triunfo*, *El País*, *Diario de la Marina*, *El Mundo*, etc.

Su vida científica lo mantuvo al margen de las actividades políticas, figurando no obstante en el Partido Autonomista, en tiempos de la colonia, y desempeñando en la República cargos de tanta importancia como el de Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, de 1913 a 1917, cuando desempeñaba la Presidencia el General Mario García Menocal. También figuró en el servicio diplomático, como cónsul de Cuba en Brasil.

Murió en La Habana, el 18 de noviembre de 1940.